

HACE 57 AÑOS...

Quizá a la gente de menos de 60 años el 14 de octubre de 1957 le suene igual que si le dicen 13 de enero de 2013, pero a todos aquellos/as valencianos que estaban el 14 de octubre de 1957 en este mundo será una fecha en la que 57 años después la recordarán como si hubiese sido ayer.

El 11 de octubre de 1957 comenzó un episodio de lluvias que 4 días después provocarían el último gran desbordamiento del río Turia a su paso por la capital anegando parte de la metrópoli y cobrándose incluso vidas humanas.

Si bien el mayor desastre hídrico se produjo en la capital Valenciana, el germen de semejante cantidad de caudal se dio aguas arriba con chubascos moderados y fuertes que dejaron tal cantidad de litros acumulados en apenas unos pocos días que a duras penas se llegan a acumular hoy en día a lo largo de todo un año. Aquí se muestran algunas cantidades recogidas en diversos observatorios.

Precipitación registrada entre el 11 y el 15 de octubre de 1957

Localidad Precipitación acumulada

Lliria 457 l/m2

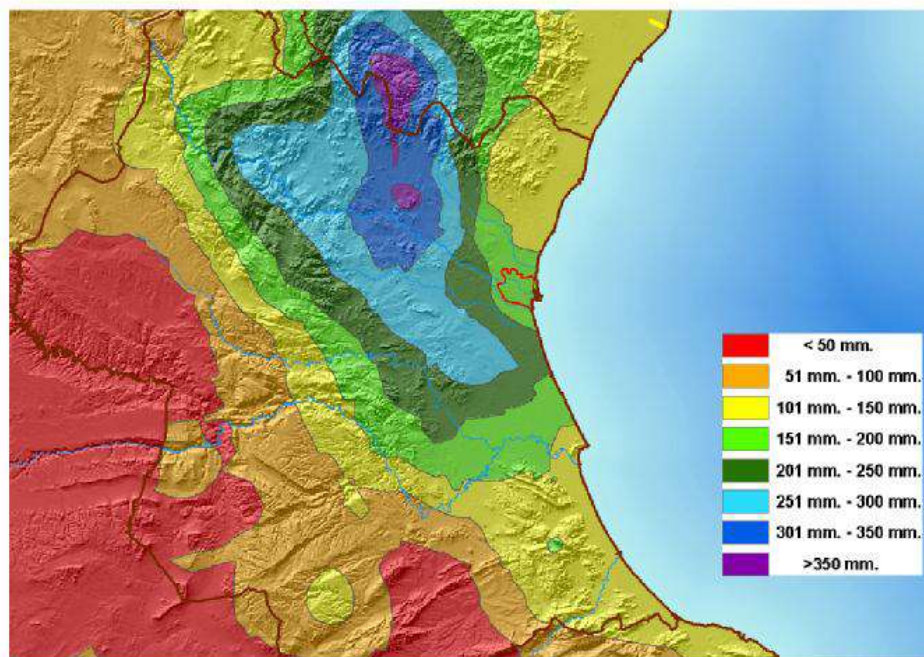
Benaguacil 312 l/m2

Manises 216 l/m2

Valencia 195 l/m2

***Fuente: AEMET**

Esta es la distribución geográfica de dichas precipitaciones donde se puede apreciar claramente que la mayor cantidad se reparte por zonas del interior norte de la provincia de Valencia, Sur de la provincia de Castellón y la zona prelitoral de Valencia.



Se originaron dos ondas de crecida sobre Valencia, la primera de 2.700 m³/s y una velocidad media de 3,25 m/s; la segunda, más violenta, de 3.700 m³/s y 4,16 m/s, inundando la mayor parte de la capital valenciana.



Las alturas alcanzadas durante la riada en algunos lugares de la ciudad fueron muy variadas. Desde los 40 centímetros en la Avenida Reino de Valencia, pasando por los 80

centímetros en los Jardines del Real (Viveros), 2,25 metros en la Plaza de Tetuán, 2,70 metros en la Calle Pintor Sorolla, 3,20 metros en los Jardines del Parterre, 4 metros en la Calle de Las Rocas, hasta los 5,20 metros en la Calle Doctor Oloriz.

Las fuertes lluvias afectaron también a otras zonas de la provincia de Valencia. El barranco del Carraixet, con un cauce muy amplio cuando baja de la Sierra de Calderona y alcanza las tierras de llanura (casi 200 m de ancho entre Bétera y Moncada) también se desbordó y sus aguas se juntaron con las del Turia antes de llegar al mar, cerca de Alboraya.

Otro foco importante de precipitaciones fue la cuenca del Palancia, que alcanzó el récord histórico de 900 m³/s y se desbordó en Sagunto.

Y como no, nuestro Chiva también sufrió una crecida de su barranco y no la última pues en apenas un mes se conmemora el 31º aniversario de la riada del 11 de noviembre de 1983 donde se produjeron muchos más daños materiales que en la riada que homenajeamos hoy.

En el caso que hoy nos lleva el barranco de Chiva no contribuyó a agrandar el caudal del Turia ya que nuestro barranco desemboca en la albufera, aun así, el caudal de agua que llevó fue tremendo como se ve en las fotos de más abajo y no descartamos que hubiese producido algún desastre en Masanassa que es el último pueblo que toca antes de desembocar en la albufera.

Las cantidades caídas entre el 11/15 de noviembre de 1957 en Chiva solo pueden ser estimadas, ya que no se conocen datos oficiales de la época remontándose los primeros datos de lluvia obtenidos en Chiva a 1967 pero se estima que pudieron ser cantidades similares a Manises o Benaguacil.

Y de esta guisa lucia el barranco de chiva el 14 de octubre de 1957.



Hasta aquí y por falta de tiempo este corto y pobre homenaje a un capítulo escrito por el puño de la naturaleza que por los siglos de los siglos seguirá desafiando al ser humano.

